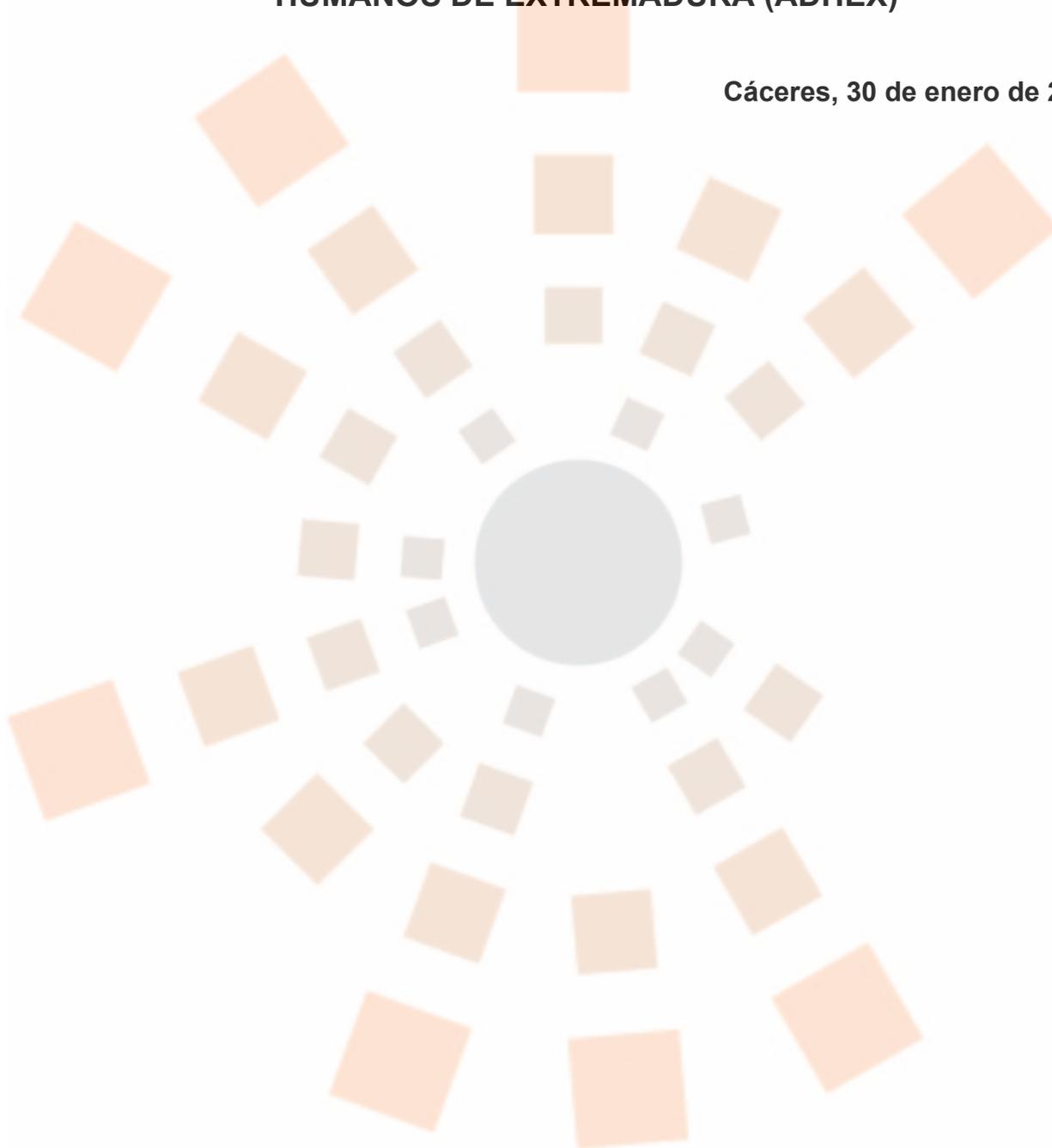


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA ENTREGA
DE LOS GALARDONES “PREMIOS DE DERECHOS HUMANOS
2000”, INSTITUIDOS POR LA ASOCIACIÓN DE DERECHOS
HUMANOS DE EXTREMADURA (ADHEX)**

Cáceres, 30 de enero de 2001



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA ENTREGA DE LOS GALARDONES “PREMIOS DE DERECHOS HUMANOS 2000”, INSTITUIDOS POR LA ASOCIACIÓN DE DERECHOS HUMANOS DE EXTREMADURA (ADHEX)

Cáceres, 30 de enero de 2001

Señoras y señores, miembros de la Sociedad de Derechos Humanos de Extremadura y asociaciones premiadas, muy brevemente porque, efectivamente, ya imagino que todos estaremos cansados del acto, aunque para mí ha sido importante, me ha gustado muchísimo el acto. No solamente por los colectivos y las personas premiadas, sino por las cosas que se han dicho. Me ha gustado mucho el discurso que ha hecho Santos Jorna, me ha gustado mucho las palabras que se han dicho por José María, por Fernando... incluso, las palabras que se han dicho por el representante del Movimiento de la Objeción de Conciencia y por las dos chicas que han salido y que en una red no virtual sino real, han dicho de lo que están cansadas, de lo que están “jartas”, que diríamos aquí en Extremadura. Si yo fuera padre de esas dos chicas estaría absolutamente orgulloso de lo que han dicho, incluido lo que han dicho contra los políticos y contra los gobiernos.

Porque yo venía hoy pensando que la cosa iba a ser más emocionante y más dura. Más emocionante quizás no cabe, pero más dura sí, más dura sí. Yo creía que iban a decir algo más de nosotros, porque yo soy un político que hacía la política en los tiempos duros, muy duros, y hoy veo cómo estamos viviendo en una sociedad donde todo es light, todo, desde el tabaco hasta los terroristas. Todo es light, todo es melifluo, flojo, poquito, poquidico. Y yo estoy acostumbrado a otro mundo, a otro mundo, donde la cosa era más dura; si quieren ustedes más directa, más noble, más de defensa, más pasión de las cosas en las que uno cree. Y yo soy un apasionado de la política, es decir, seguiré siendo político me voten o no me voten, porque creo en mis ideas y defendiendo mis ideas, y por eso me gusta tanto que cuando sale alguien a una tribuna sea un apasionado de sus ideas y defienda sus ideas con valor, con fuerza, para que la cosa no sea light, para que la cosa no sea mentira, porque ya digo que casi todo es muy débil, hasta los terroristas. Un terrorista que asesina a un cocinero es un terrorista de mierda, y cuando uno tenía y tiene todavía, los que ya tenemos cincuenta y tres años como yo, la idea de lo que eran los revolucionarios y piensa uno en Fidel Castro, independientemente de lo que le parezca a cada uno su régimen político, o en el Che, o en Lenin, esta gente se enfrentaban a cuerpo, con las armas contra los que tenían armas, y peleaban por defender sus ideas. No digo yo que esa sea la sociedad que hay que construir, yo creo en la democracia y, por eso, soy socialista reformista, pero en última instancia entre el Che Guevara y entre estos mierdas que matan a un cocinero, es que todo es light. Si usted quiere de verdad la revolución, sea un revolucionario de verdad, no una mierda poniendo una bomba a una persona indefensa. Así que me alegra mucho, me alegra mucho. Sí, quizás, me estoy yendo, hay alguno diciendo: “¿A qué viene esto?” Hombre, viene esto porque si no habla uno de estas cosas donde están los Derechos Humanos, ¿dónde lo va a hablar? ¿Dónde lo va a hablar?

Porque yo puedo hacer un bonito discurso teorizando sobre los Derechos Humanos, porque no conozco a nadie que haga un discurso hablando mal de los Derechos Humanos, incluso aquellos que atentan directamente contra los Derechos Humanos dicen que lo hacen defendiendo el interés general, ¿o es que los noruegos estos, cabezas rapadas, que han matado a unos cuantos inmigrantes en Noruega, el otro día, no lo hacen por el bien de Noruega? Justificar lo injustificable es facilísimo. O estos pacifistas que pacifican por la espalda, que el pacificador que los pacifique qué buen pacificador será. Ahora, entre la teoría de los Derechos Humanos y la práctica de los Derechos Humanos hay un tramo enorme, enorme. ¿Cuál es la ventaja que tienen las seis asociaciones que han sido premiadas? Que han demostrado que entre la teoría y la práctica no hay tramos para ellos. Y la prueba es que la Asociación de Derechos Humanos de Extremadura le ha reconocido el trabajo que han hecho en defensa de una causa, cada una la suya. Por lo tanto ahí no hay tramos, ellos pueden teorizar porque tienen todo el derecho a teorizar, puesto que están siendo reconocidos por la sociedad mediante un premio, que entrega la Asociación de Derechos Humanos de Extremadura. Por lo tanto, casi todo está dicho, respecto a la defensa de los Derechos Humanos. Ahora casi todo está por hacer, casi todo está dicho pero casi todo está por hacer.

Esta mañana, a las seis de la mañana cuando me despertaba, oía no sé muy bien, estaba preocupado, me acosté preocupado a ver qué iban a decir los Comisarios Europeos de Agricultura en Bruselas, que se reunían hoy, y qué iba a pasar en Chile. Y hoy no sé muy bien lo que oí esta mañana: si habían prohibido a Pinochet y habían procesado al chuletón o habían procesado al chuletón y habían prohibido a Pinochet, no sé muy bien lo que había oído. Pero casi todo queda por hacer, y es verdad lo que decía Santos en su discurso: "Que nos movemos muchas veces a impulsos en estas materias". Nos conducen por donde quieren, y vamos por donde quieren. Y como decía un articulista esta mañana en un medio de comunicación nacional: "En el Tercer Mundo lo mismo da el cero a la derecha que a la izquierda, no pinta nada, da lo mismo mil indios muertos que cien mil". Así que el cero a la derecha que en el mundo Occidental y rico del Norte significa algo, en el Tercer Mundo no significa nada, lo mismo da mil que cien mil. Porque ayer todos los telediarios batieron récord de audiencia por una persona que murió, con todo el respeto que me merece, pero no porque habían muerto cien mil indios y doscientos mil desaparecidos. Y decía Santos: "Ya no se harán, seguramente, festivales televisivos". Quizás porque no se ha puesto en marcha el mecanismo, quizás porque, a lo mejor, tanto folklórico y folklórica como hay en este país famoso no le interesa la India, porque allí no pueden ir a actuar, y no le van a ver por la televisión dando donativos, pero como quiera que sea, El Salvador nos ha impactado y la India nos ha dejado indiferente. Por los medios, seguramente, pero también porque hay una cosa que nos impacta, que es: que esto de la cultura iberoamericana, latinoamericana es verdad, es verdad. Es decir, no es lo mismo el terremoto en El Salvador que en la India, por mucho que los medios nos conduzcan hacia El Salvador y nos alejen de la India, pero, además, es que hay una cierta predisposición de los españoles a sentirnos más cerca del salvadoreño, pero, también, eso debería tener su consecuencia. Si hay una predisposición a sentirse más cerca del hombre y la mujer sudamericano, latinoamericano, eso no debe ser solamente para cuando hay un terremoto, sino para cuando están aquí en España pidiendo poder vivir con nosotros, poder vivir con nosotros. Cincuenta por ciento, decía Santos, de españoles que se declaran racistas.

Esto todo es un problema de instinto o de razón. Es decir, al final los Derechos Humanos es un problema de ponerle instinto a la cosa o de echarle razón. Los niños, de los que tanto se ha hablado aquí, los niños al final tienen poco raciocinio y tienen poca razón, y lo que tienen es mucho instinto, y uno ve a un niño de seis, cinco, cuatro años y se da cuenta de que la razón ahí todavía no ha llegado, y que el niño manifiesta un egoísmo, se dice mucho: “¡qué crueles son los niños!” Y es verdad. Un niño es capaz de hacer la mayor felicidad y el mayor daño. Son crueles con sus compañeros. Y al niño le asusta lo desconocido, lo diferente, y el niño es egoísta, lo que es suyo es suyo, y el niño cuando se pelea, se pelea con el débil, es decir, agrede al débil, nunca agrede un niño a uno mayor. Se supone que cuando uno es mayor, a ese instinto que tenemos desde pequeño se le añade razón, y cuando se le añade razón entonces las cosas deben cambiar. Es decir, uno puede tener como instinto pegarle al débil; es decir, a la mujer, al niño. Pero cuando uno le echa la razón a la cosa dice: “hombre, porque sea débil físicamente, no por eso le voy a dar un tortazo ¿no?”. Así que cuando no se le echa razón, estamos ante el éxito del instinto, pero eso pasa no solamente cuando se agrede al débil, cuando no se paga a Hacienda lo que hay que pagar también, porque es como el niño que lo que es suyo es suyo. ¿Y qué es lo que nos dice el instinto?. Lo que yo gano para mí. ¿Por qué lo voy a tener que dar? ¿Por qué me van a tener que quitar una parte estos gobernantes?. Pero cuando uno le echa la razón, dice: “hombre, si yo de mi sueldo doy una parte a la colectividad, pues, seguramente, José María puede mantener a un grupo de personas”. Es decir, que la defensa de los Derechos Humanos no debe estar sólo parcelada sino que tiene que extenderse a todos los sitios, a todos los sitios. Porque sino podemos caer en la tentación de echarle mucha demagogia a esto. Yo, fíjense, que cuando he visto al representante del Movimiento de Objeción de Conciencia decir “que dejaba la placa”, que ha sido, además, un acto muy noble y una buena forma de recoger el premio; sin embargo, pensé que iba a decir: “dejo la placa porque con este dinero podíamos haber ayudado a los (...)”. Creí que iba a ir por ahí, pero demagogia, demagogia sobre estos temas se pueden echar mil, afortunadamente no ha ido por ahí y ha ido por un acto muy digno, “que lo recojan los que están en la cárcel”. Que, por cierto, con mil doscientos amnistías, perdón, indultos, ya podía haber habido también en la lista los que están por hacer algo que ya no es obligatorio, porque ya no es obligatorio ir a la mili, así que se podía haber metido a los mil doscientos unos cuantos más y hoy haber tenido, aquí, a este hombre y haber recogido el premio y no estar en Alcalá Meco por algo que ya hoy no es delito.

En fin, no quiero seguir, solamente diré dos cosas: he dicho que yo me he educado en una sociedad dura y en una política dura. Me gustaría, aprovechando este acto, hacer dos preguntas, dos preguntas. El mundo está, como ha dicho Santos, y no se puede decir mejor de lo que él lo ha dicho, así está el mundo. ¿Qué podríamos hacer?. Además, de hacer discursos, ¿qué podríamos hacer?. Yo sé que aquí en Cáceres, y también en Badajoz, los fines de semana, los viernes y los sábados, o los jueves y los sábados, se reúnen cinco mil jóvenes por la noche, la mayoría dice que se reúnen para hablar y yo lo creo. Sería extraordinario que esos cinco mil jóvenes, aquí, y los cinco mil de Badajoz y dos mil de Mérida y los tres mil de Plasencia, hablaran sobre qué se puede hacer desde Extremadura para “joder”, perdón por la expresión, para “joder” un poco, para fastidiar. Ya en un discurso del Día de Extremadura dije: “si yo fuera joven, los sábados me iba a Madrid a apedrear las Embajadas de los países que tuvieran dictadura”. Porque yo digo que frente a la intolerancia no se puede poner la otra mejilla, no se puede poner la otra mejilla. Intolerante con el intolerante, tolerante con el tolerante, con el intolerante de otra

mejilla nada. Así que, ¿qué podríamos hacer? Qué bien sería, con qué alegría recibiría yo propuestas, tengo un correo electrónico público, propuestas diciendo: los cinco mil jóvenes de Cáceres, que nos hemos reunido este viernes, hemos decidido que para fastidiar a tanto cinismo que hay por ahí, y si alguna vez yo practico el cinismo a usted también, pero, por ejemplo, a unos Estados Unidos que son pacifistas, están uniendo, a ver cómo terminan con el conflicto entre palestinos e israelitas, son los máximos defensores del pacifismo, el sesenta por ciento de las armas que se usan en el mundo proceden de Estados Unidos, el sesenta por ciento de las armas, son los máximos pacifistas. Es decir, una propuesta. Y una segunda propuesta: qué podríamos hacer, además, de las manifestaciones para ir contra estos terroristas de mierda, porque a la gente seguro que se le ocurre, y a los jóvenes sobretodo que son los que tienen más, los que tienen más imaginación, porque ya cuando se tienen cincuenta y tres años te falla un poquito la imaginación, y cuando están hablando tomándose una copa por la noche, ¿qué podríamos hacer los extremeños que hemos sido primeros en tantas cosas para decirles a estos canallas lo que ... no sé. Además de la manifestación cada vez que hay un muerto, qué podíamos hacer cada fin de semana.

“Don Juan Carlos, ¿ y para conseguir el hospital para la Comarca de Barros después de treinta mil personas que se manifestaron?”

Esperar que tenga la Junta de Extremadura y se pedirán cuarenta hospitales para la región.

“Usted dijo que lo iba a hacer”.

No, digo que no se preocupe usted, que cuando la Junta de Extremadura tenga competencias en sanidad, no solamente Almendralejo, sino todas las comarcas de Extremadura querrán un hospital.

“Su palabra está comprometida”.

No, mi palabra no está comprometida por ahora. Yo he oído al portavoz de la Plataforma que ¡ojalá! lo pague Madrid, porque sino lo tendremos que pagar los extremeños. Así que ¡ojalá! lo pague Madrid. De todas maneras con respecto a los hospitales aquí hay mucho que hablar, porque todo el mundo sano quiere un hospital al lado de casa, pero cuando está enfermo lo quiere a mil kilómetros. Cuando está sano al lado de casa, cuando está enfermo, lléveme usted a Navarra o a Estados Unidos, ¿pero no quería usted un hospital cerca? Sí, sí, pero es que estoy muy malo. Me lleve usted a Estados Unidos a ver si allí me pueden curar... si es que con ese tema... nada, ya, ya sé ... estoy hablando en broma, ¿no?

“La situación nuestra es demasiado mala...”

Pero bueno... Ya, ya lo sé, ya lo sé, si la conozco muy bien, y ya sabe usted que lo que ha dicho el Portavoz, respecto al Consejero de Sanidad, yo lo suscribo y, por lo tanto, esperemos... pero, en fin, que como tenemos la experiencia de educación estoy seguro que no solamente Almendralejo, sino todos los pueblos de Extremadura querrán su hospital, como todos quisieron su universidad, ¿se acuerda? Pero, en fin, algunos la consiguieron y otros no. *“Luchando”*. Sin duda, sin duda hay que luchar. Sí, hombre.... Muy bien, muy bien.... Ahí sí pueden ustedes luchar mucho para que antes del año que viene se consiga, para que antes del año

que viene se consiga, porque si no se consigue antes del año que viene vamos a pagar los extremeños, así que a ver si puede ser que luchemos mucho para conseguirlo antes del años que viene.

En fin, termino dando las gracias a la Asociación, porque creo que esto es un acto importantísimo, sin duda creará inquietud en mucha gente que a lo mejor no está o no estamos comprometidos todavía con los Derechos Humanos. Y felicito a las Asociaciones por defender causas en las que creen. Yo prefiero a la gente que defiende algo en lo que cree que aquellos que no creen en nada.

Muchas gracias.

